**Dr. August Konkel, Crónicas, sesión 14,**

**La Presencia Divina**

© 2024 Gus Konkel y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkel en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 14, La Presencia Divina.

En esta sesión queremos continuar con la presentación del templo por parte del Cronista.

Gran parte de esa presentación es la instalación del Arca. Como ya hemos enfatizado en la función del templo, la razón por la que esto es tan significativo es porque representa la relación entre lo santo, el creador, el dador de vida, y a aquellos a quienes él da vida, y especialmente a aquellos que lo representan en esa vida, es decir, aquellos a su imagen, nosotros como su pueblo. Por lo tanto, la colocación del Arca en el lugar santísimo es una de grandes ceremonias y de gran significado.

Es en la colocación del Arca en el templo que vemos especialmente que lo que esto representa es la presencia divina en la creación, pero no la presencia divina en el sentido de que Dios de alguna manera ha limitado el espacio y el tiempo. Más bien, representa la presencia divina en términos del gobierno de Dios. Santidad y vida son casi sinónimos en la mente hebrea porque la vida sólo puede provenir de lo santo.

La vida no es inherente a lo común. No hay nada en los elementos de la tierra tal como los conocemos que tenga el poder de generar eso que llamamos vida. Este es un regalo.

Es algo que viene de lo santo. Así lo conciben los hebreos. Entonces, este poder vivificante, esta santidad y, en ese sentido, la presencia de Dios se ve especialmente en la instalación del Arca.

Entonces, comenzando en el capítulo 5, versículo 2, hasta el capítulo 6, versículo 11, tenemos toda la ceremonia en la que ahora se traslada el Arca de la tienda en la que David la había colocado cuando la trajo desde Quiriat Yarim. entrando en el lugar santísimo del templo. Y, por supuesto, como ya hemos aludido, este lugar santísimo es un lugar exclusivo fuera de lo común, la tierra que Dios ha creado. Y entonces eso es designado por oscuridad.

Es una metáfora apropiada en el sentido de que la oscuridad nos aleja del concepto de que Dios está limitado por el tiempo, y la oscuridad nos aleja del concepto de que Dios está limitado por el espacio. Debido a que Dios ha creado el tiempo y el espacio, estas cosas no lo limitan.

Entonces, la manera de representar esta dimensión de la santidad es la oscuridad. Por supuesto, Dios también puede ser simbolizado por la luz. Y en el Salmo 104, tenemos esa metáfora usada de una manera muy dinámica y poderosa de que Dios es el esplendor de la luz, y él es el esplendor de todo lo que es vida, y eso es hermoso.

Entonces no es que la vida no pueda representar la vida y la bondad y no pueda representar a Dios. Representa a Dios, y representa la vida, y Jesús es la luz del mundo. Pero el lugar santísimo del templo debe representar algo más.

Representa el hecho de que Dios está fuera del tiempo y el espacio. La mejor manera de representar eso es en términos de oscuridad. Porque en la oscuridad no sabemos nada sobre el espacio, y en la oscuridad no sabemos nada sobre el tiempo.

Esas personas que han sido sometidas a uno de los peores sufrimientos, que es estar recluidas en una celda oscura donde ni siquiera tienes idea del día o la noche, o del paso del tiempo, es realmente ilustrativo de la forma en que en el que para que podamos funcionar normalmente necesitamos saber algo sobre el tiempo, y sólo necesitamos saber algo sobre el espacio. Es una persecución absoluta poner a una persona en ese tipo de situación, lo que se ha hecho muchas veces. Pero en términos de representar a Dios, es lo más apropiado, porque es un recordatorio de que Dios está en otra dimensión.

Entonces, el arca se coloca dentro del lugar santísimo, lo que indica el gobierno de Dios. Ahora bien, hay que decir aquí de nuevo una pequeña nota sobre la vivienda. Cuando escuchamos la palabra morar, donde Dios ha puesto su nombre para morar o el lugar que Dios ha escogido donde morará, tenemos la tendencia a pensar en el morar como un lugar y que hay algún tipo de manera especial en la que hay es la presencia de Dios aquí.

Pero Salomón negará que ese sea el caso. Él va a decir, el cielo de los cielos no os puede contener y mucho menos esta casa que yo he construido. Entonces, ¿qué significa habitar? Bueno, en realidad tenemos una idea adecuada de lo que quieren decir con habitar cuando observamos la forma en que lo usaban otros reyes antiguos.

Entonces, un rey coloca una estatua en un determinado territorio, y cuando la coloca en ese territorio, te dice que él habita allí. Ahora bien, eso no significa que el rey, de alguna manera física, esté allí. Él no es.

Esta es sólo una representación del rey. Él no habita allí. Lo que significa es que él gobierna allí.

Esto se puede demostrar con muchas, muchas inscripciones. Cuando Dios dice, allí es donde habito, significa que esto representa mi gobierno. De eso se tratan los querubines.

Entonces, tenemos que sacarnos de la mente que los hebreos tenían alguna sensación de que había una presencia física especial de Dios aquí. No fue así como redujeron la santidad de Dios a sus propias dimensiones. Ellos no hicieron eso.

Más bien, estaban confesando que Dios es el gobernante de toda la tierra. Y esta es una representación del hecho de que él gobierna en toda la tierra. Entonces, como saben, cuando el arca es colocada en el lugar santísimo, allí está el fuego y allí está la gloria que es absolutamente abrumadora.

Representa exactamente lo que sucedió cuando Moisés dedicó el tabernáculo al final del libro de Éxodo en el capítulo 34. Esto es una repetición. Es lo mismo que pasó cuando David ofreció el sacrificio en la era de Aruná cuando dijo, este será el sitio del templo.

Dios manifiesta el hecho de que está presente entre nosotros en el sentido de que gobierna entre nosotros. Él nos da vida. Dependemos de él.

Hay un pequeño poema allí. Está bastante abreviado en Crónicas y está bastante abreviado en Reyes. Pero a partir de las diversas versiones en todos los manuscritos de las Escrituras, podemos reproducirlo un poco más completamente.

No es que importe mucho. No cambia la esencia de su significado, pero lo completa un poco para nosotros. El Señor hizo manifiesto a su hijo en los cielos.

Él ha elegido habitar en profunda oscuridad, diciendo: Edifica mi casa, una casa adecuada para ti, en la que puedas vivir de una manera nueva. Como puede ver, esto ha sido construido a partir de la LXX así como del Libro de los Reyes. Entonces, Dios está construyendo una casa para poder manifestar su presencia entre nosotros de una manera nueva.

Ahora, la forma en que los Salmos reflejan algo de esto. Aquí tengo el Salmo 36, versículos ocho y nueve, donde habla del templo. Esto realmente habla de la forma en que el templo representa la vida.

Puedes mirar hacia atrás para ver el contexto de estos versículos, pero se deleitan con la abundancia de tu casa. Les das de beber de tu río de las luces, porque contigo está la fuente de vida en tu luz. Vemos luz.

Esta es una celebración de lo que representa el templo y la forma en que la gloria y la belleza de toda la creación que nos rodea provienen de Dios pero están representadas por el templo. O aquí tenemos otra línea, que proviene del Salmo 134, el último de los Salmos de ascensión, como los llamamos en el Salterio. Alzad vuestras manos en el santuario y bendecid a Yahweh.

Que Yahvé os bendiga desde Sión, creador del cielo y de la tierra. Entonces, el creador del cielo y de la tierra y el santuario están muy estrechamente vinculados. El santuario representa la creación y el lugar santísimo representa al creador.

Entonces, llegamos entonces a la oración de dedicación de Salomón, donde Salomón hace una confesión de la función del templo. Este no es el espacio de Dios; más bien, es el lugar que representa su gobierno. No podría ser el espacio de Dios porque el trono de Dios son los cielos y el cielo de los cielos.

Entonces, no es su espacio, sino el lugar desde el cual él gobierna. Y eso queda muy claro en este capítulo. El cielo es mi trono.

La tierra es el estrado de mis pies. ¿Dónde está la casa que me construirás? ¿Dónde estará mi lugar de descanso? ¿No hizo mi mano todas estas cosas para que existieran? Ahora, en la última parte final de Isaías, hay una maravillosa declaración profética de exactamente lo que representa el templo. Hay mucho conflicto representado en la última parte del libro de Isaías entre diferentes grupos de personas y la adoración a Dios.

Pero esta es una declaración triunfante que proviene del grupo que quiere comprender fielmente a Dios y su presencia. Entonces, el punto es que no podemos permitir que estos rituales alrededor del templo de alguna manera piensen que tienen algún poder implícito en sí mismos, que solo porque haces el ritual, has logrado el reconocimiento y la adoración de Dios. No, es sólo un ritual.

Es simplemente algo que haces. Tiene importancia si sabes lo que significa. Pero si no sabes lo que significa, es sólo una acción más.

Ahora bien, tenemos este tipo de rituales todo el tiempo. Tengo una pequeña historia que puedo contar. Si miras aquí, puedes ver en mi dedo una alianza.

Y cuando vamos a una boda, siempre hay toda una ceremonia al poner este anillo en el cuarto dedo de la mano izquierda porque simboliza algo sobre el voto que se está tomando. Ahora, puedes poner cualquier tipo de anillo en un dedo, y es simplemente poner un anillo en un dedo. Puedes ponerte un anillo de matrimonio en un dedo, pero si no es parte de la ceremonia, no significa nada.

Sin embargo, cuando forma parte de esa ceremonia, ya no es sólo un ritual. Ya no es sólo una acción. Y descubrí lo importante que es eso porque a través de una serie de eventos, un poco por mi emoción y descuido, me olvidé de los anillos.

El resultado fue que tuvieron que regresar para que los recogieran. El resultado fue que la gente se sentaba en el santuario y esperaba entre 20 y 30 minutos, escuchando al organista y esperando que apareciera el novio con los anillos. Simplemente no puedes arreglártelas sin el ritual.

Entonces, aprendí una lección sobre el hecho de que no es posible casarse sin un anillo. Pero te reto en nuestro contexto a casarte sin anillo. Descubrí que no puedes hacer eso muy fácilmente.

Bueno, el templo es un poco igual. Y eso es lo que el Profeta aquí está diciendo. ¿Qué es este edificio? Bueno, es sólo un edificio en el ámbito de lo común.

Si no entiendes lo que representa este edificio y de qué se tratan estos rituales, entonces no es nada. Entonces, ¿qué es esta casa? Recuerda lo que representa. Representa a aquel que ha hecho todas estas cosas para que lleguen a existir.

Ese es el templo de la época del cronista. Son pasajes como éste los que el cronista tiene en mente. Entonces, el cronista llega a sus propias conclusiones sobre las peticiones de Salomón en el capítulo 6 del Salmo. Aquí es donde no se limita a seguir el libro de Reyes, que es su fuente.

Pero vuelve al Salmo 132, 8 al 10. ¿Y qué es el Salmo 132, 8 al 10? Ese es todo el relato de David trayendo el Arca desde Quiriat y colocándola en el lugar santísimo para que tenga su lugar de descanso y represente a Dios. Y eso es lo que estos versículos dicen específicamente en los versículos 8 al 10.

Dicen que Dios ahora resucitará. Está demostrando el hecho de que él es el rey. Él es quien reina porque el Arca está en su lugar, y representa su poder y su presencia.

El cronista combina eso con otro versículo muy importante de Isaías 54. Isaías 54 concluye una sección muy importante del libro haciendo referencia a David y la promesa davídica. Como hemos visto, la promesa davídica es muy, muy importante para el cronista.

De hecho, todo su concepto de quiénes son como pueblo depende de esta promesa davídica. E Isaías 54 dice: Dios se acordará de las misericordias seguras de David. Ahora, las misericordias seguras de David no son las misericordias que David realizó, sino más bien, son las misericordias que Dios aseguró que David recibiría.

Eso es lo que significa en Isaías 54. Y a eso se refiere el cronista aquí. Ahora estamos viendo a Dios llevando a cabo las misericordias seguras de David.

Entonces, en 2 Crónicas 7, tenemos la presencia divina, la ceremonia de dedicación y luego la visión. El cronista no dice que esto fue en Gabaón, como dice en Reyes, pero Salomón tiene esta visión. Y realmente, tiene muchas de las mismas advertencias.

La infidelidad y este templo desaparecieron, y la gente se maravillará de cómo fue posible que un edificio tan magnífico pudiera simplemente desaparecer. Pero lo que realmente es más importante aquí es el versículo 14. Y en muchos sentidos, este tiene todo el vocabulario clave del cronista.

Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla. Ahora bien, todavía no nos hemos referido a esa palabra, pero es una palabra muy importante para el cronista. Humillarnos a nosotros mismos.

Probablemente sea una de las cosas más difíciles de hacer para nosotros como humanos. La humildad no es algo natural para nosotros en ningún sentido. Nos gusta enfatizar nuestro poder, nuestra capacidad, aquellas cosas que podemos hacer.

Pero ante Dios sólo podemos ser humildes. Si mi pueblo, que es invocado por mi nombre, se humilla, ora y busca mi rostro, entonces oiré desde el cielo, no sólo este templo, sino que oiré desde el cielo, y me volveré, y va a sanar. Ahora bien, este es un vocabulario muy clave.

Cuando el cronista llega a hablar de los reyes que veremos en las próximas sesiones, la gran pregunta es: ¿saben cómo humillarse? ¿Saben buscar el rostro de Dios? ¿Y experimentarán la curación de Dios? Todas esas son palabras que usará repetidamente. Lamentablemente, al final, lo que los caracteriza es lo mismo que caracteriza a Saúl. Fueron infieles.

Pero el cronista tiene algunos ejemplos poderosos de lo que puede suceder si te vuelves humilde, si buscas el rostro de Dios y si experimentas su curación.

Este es el Dr. August Konkel en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 14, La Presencia Divina.